

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XXI Informativo semanal



INFO XXI.1088 14 de setiembre de 2020
informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

XXI AÑOS



Mundo

VICIOS DE LA ÉTICA REVOLUCIONARIA. Partamos de que al utilizar la designación "izquierda" estamos ante un muy amplio abanico de posibilidades; entran allí innumerables posiciones, desde tibios reformismos hasta perspectivas radicales que echan mano de la violencia armada.
COSTA DE MARFIL, EL PRIMER PAÍS DE ÁFRICA EN PROTEGER A LOS APÁTRIDAS que adoptó esta semana un procedimiento para identificar y proteger a los apátridas, el primer país africano en adoptar esa medida de amparo, anunció hoy la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

Latinoamérica

MEXICO: ¡ALTO A LAS AGRESIONES CONTRA LAS Y LOS ZAPATISTAS! Manifiesto firmado por Noam Chomsky, Boaventura De Sousa, Raúl Zibechi, Enzo Traverso, Gilberto López y Rivas y más

BRASIL; “NINGUNA SOLUCIÓN SIN LA PARTICIPACIÓN EFECTIVA DE LOS TRABAJADORES”. En los últimos meses una tristeza infinita ha estado oprimiendo mi corazón. Brasil atraviesa uno de los peores períodos de su historia.

****

Mundo

VICIOS DE LA ÉTICA REVOLUCIONARIA

Marcelo Colussi

Partamos por decir que al utilizar la designación “izquierda” estamos ante un muy amplio abanico de posibilidades; entran allí innumerables posiciones, desde tibios reformismos hasta perspectivas radicales que echan mano de la violencia armada. De todos modos, todas ellas tienen, al menos en términos generales, un común denominador: constituyen una crítica al sistema dominante. En tal sentido, se alzan como voces contestatarias, como propuestas de cambio. No importa precisar aquí si ese cambio se piensa en forma gradual, pacífico, por vía electoral o como resultado de estallidos violentos, con grandes movimientos de masas, con vanguardias que conducen o todo se deja librado al espontaneísmo.

No es intención de este breve texto analizar en detalle cada una de esas posiciones, y mucho menos su grado de impacto en ese proyecto transformador. Lo que está claro es que todas esas expresiones de “izquierda” se distancian de la derecha, la cual, presentando igualmente muy diversos matices y variantes, tiene un común denominador: busca mantener lo dado, es conservadora. Como rasgo distintivo y aglutinador de todas estas posiciones de derecha puede indicarse la voluntad de mantener los beneficios detentados: eso les une, sin dudas es lo único que les une (lo cual ya es más que suficiente para transformarla en un bloque monolítico). La derecha, en el más amplio sentido, *tiene algo, o mucho, que perder*: privilegios, prebendas, prerrogativas varias. En tal sentido, las posiciones de izquierda expresan el sentir de aquellos que, como dice el Manifiesto Comunista de Marx y Engels, “*no tienen nada que perder, más que sus cadenas*”.

Dicho esto, puede intentarse entender qué es eso de “los vicios” que se critican en el campo de la izquierda. O, para ser más precisos, de *las* izquierdas.

Habría así un extenso listado de “incorrecciones” en el campo de las izquierdas que, vistas desde una posición clásica, ortodoxa, podrían considerarse “vicios” (del latín *vitium*: falla o defecto), conductas cuestionables que merecen corrección. Es ya clásico, al menos en la ortodoxia de izquierda, hablar de “desviaciones” (lo que supone, por tanto, que habría un camino recto del que no se debería *desviar*). Entran allí, entre otras, el protagonismo, el mesianismo, la avidez de poder, el autoritarismo, lo que se llamó “comandantismo”, el culto a la personalidad, el machismo, el racismo. La lista es larga y admite muchas otras categorías más.

Quienes levantan esa idea, parten de la base que, en el ámbito de la derecha, todo esto es moneda corriente, lo normal, lo ya establecido, institucionalizado incluso. Por lo que, en el bando contrario, en el campo de las izquierdas, esto no debería pasar. Y si pasa, es un “vicio”, una incorrección que debe ser subsanada. Más aún: con todo el peso del cuestionamiento moral, debe ser castigado, fuertemente fustigado, sometido al escarnio para que no se repita.

Lo patético es que todo esto pasa, y pasa mucho, tanto como en el campo de la derecha. Ejemplos al respecto sobran. La izquierda intenta levantar un mundo nuevo, más justo y solidario, no basado en la explotación de unos sobre otros. Idea encomiable, absolutamente plausible. De hecho, las experiencias socialistas que se dieron a lo largo del siglo XX intentaron poner en marcha un nuevo ideario, una nueva ética superadora de esos “vicios”. Sucede, sin embargo, que más allá de extraordinarios logros en el campo socioeconómico que obtuvieron estos proyectos (se terminó con

la miseria crónica, con el hambre, con la marginación, se redujo considerablemente o se abolieron distintas formas de explotación, se redujeron tasas de morbi-mortalidad, la noche oscura de la postración y la ignorancia secular se iluminó), más allá de todo ello, la construcción del "Hombre nuevo" siguió siendo una agenda pendiente. ¿Por qué?

Porque la ética -es decir: la tabla de valores que rige la vida, la normativa social, la moral dominante en un momento histórico determinado- no se puede fijar por decreto, no cambia por un acto de voluntad. Es decir: no se puede ser "buena" o "mala" gente por decisión simplemente porque…. no hay "buena" o "mala" gente.

En tal sentido, entonces, debe reconsiderarse esto de "los vicios". La gente de izquierda o de derecha es, ante todo, *gente*. O sea: seres humanos cortados por similar tijera, con análogas constituciones psicológicas, formados por historias previas que nos moldean, que nos hacen participar por igual a todo el mundo en el mismo maremágnum de símbolos que organizan nuestras vidas. Si somos consecuentes con lo que nos enseña el psicoanálisis, podemos afirmar que los sujetos humanos no presentamos mayores diferencias estructurales unos de otros, por lo que la "normalidad" es la forma en que la amplia mayoría, la casi totalidad de mortales compartimos los códigos que nos humanizan. Es decir: lo que llamaremos "normales adaptados", o sea, neuróticos: gente que se humanizó dentro de los cánones impuestos por cada cultura particular en cada momento histórico determinado (con un resto mínimo que no entra ahí: los psicóticos -locos-, o entra a medias: los psicópatas -transgresores-).

De tal forma que los comportamientos que se podrán juzgar "inapropiados", no pertenecen a la derecha: son patrimonio de la totalidad, del colectivo. La gente que se enrola en ese complejo campo llamado las izquierdas está conformada igualmente por las mismas prácticas. Las luchas de poder, el machismo o el protagonismo individualista, por poner algunos ejemplos, ¿son acaso patrimonio de derechas o de izquierdas?

Está claro que cuando surge la teoría revolucionaria del socialismo científico a mediados del siglo XIX de la mano de Marx y Engels, no se conocía nada aún de las "profundidades" psicológicas de lo humano, lo cual se desarrolla ya entrado el siglo siguiente. Había en ese decimonónico momento fundacional una confianza casi absoluta en la buena fe, en la voluntad humana. La idea de "Hombre nuevo" que se fue forjando en el socialismo de las experiencias reales habidas en el siglo XX se inspira en ese voluntarismo, a veces con ribetes casi mesiánicos. Y los "vicios", por supuesto, son denostados como "elemento perturbador", cuerpo extraño que debe ser abolido, anatematizado. "*El hombre es un ser lleno de instintos, de egoísmos, nace egoísta; pero por otro lado, la conciencia lo puede conducir a los más grandes actos de heroísmo*", pudo decir Fidel Castro.

Sin dudas, es necesaria una cuota de "voluntad", de decisión consciente para plantearse cambios sociales. O, si se quiere ser más claro aún: de *pasión* (el psicoanálisis dirá de *deseo*). "*Nada grande se ha hecho en el mundo sin una gran pasión*", dirá Hegel.

La experiencia humana en su conjunto, la experiencia de estos primeros pasos dado por las primeras revoluciones socialistas, nos muestran con descarnada evidencia que esos "vicios" son el pan nuestro de cada día, nos construyen, son lo que nos funda como humanos. Entre los animales no hay juegos de poder: el macho alfa de la manada cumple con un instinto al servicio del mantenimiento de la especie; allí no hay machismo patriarcal, ni racismo, ni discriminación por diversidad sexual, ni revista Forbes que indica quiénes son los más "exitosos". Entre los humanos sí. Si hay mandamientos ("*No codiciar la mujer de tu prójimo*", por ejemplo) es porque no existen mecanismos biológicos de autorregulación: somos todos -derecha e izquierda- producto de una construcción social, histórica, por tanto, cambiante.

Ahí se plantea el problema crucial: ¿cómo cambiar la sociedad?, ¿cómo sentar los cimientos de un nuevo orden social justo y solidario con este elemento que somos, llenos de "vicios"? Hablando de la naturaleza humana, Voltaire se preguntaba: "*¿Creéis que en todo tiempo los hombres se han matado unos a otros como lo hacen actualmente? ¿Que siempre han sido mentirosos, bellacos, pérfidos, ingratos, ladrones, débiles, cobardes, envidiosos, glotones, borrachos, avaros, ambiciosos, sanguinarios, calumniadores, desenfrenados, fanáticos, hipócritas y necios?*" La respuesta, sin dudas, es afirmativa.

El campo de la izquierda tradicionalmente fue optimista en relación a la ética: hay que construir un mundo de equidades, y ello sí es posible. Lo que muestra la experiencia es que, luego de las revoluciones -que efectivamente mejoran condiciones objetivas de las grandes mayorías- también se construyeron grupos privilegiados, burocracias con *dachas* y prebendas, a veces insultantes para el pueblo, llegándose a excesos increíbles como lo sucedido en algunos movimientos guerrilleros latinoamericanos donde problemas entre "comandantes" se dirimían a balazos: ¿quién es el más revolucionario?, mandándose a matar al "menos" revolucionario.



Entonces, si eso somos, si en las izquierdas también encontramos todo eso, más allá de una declaración de principios altruista y generosa, la cuestión se abre con relación a cómo es posible dar ese cambio social. Si no somos tan solidarios y, pese a las declaraciones de principios, en lo individual seguimos siendo protagonistas, egoístas, machistas, alcohólicos o racistas, ¿cómo construir un mundo de solidaridades donde se superen todos esos "vicios"?

No hay "vicios" de la derecha que se puedan "corregir" en la izquierda. Somos lo que somos (¿la caracterización de Voltaire?) en primer término; secundariamente podemos desarrollar un ideario de cambio, abrazar ideas transformadoras, revolucionarias, pero siempre sobre la base de cómo fuimos moldeados. En nombre de las ideas de cambio se puede estar dispuesto a los más grandes sacrificios, pero la plataforma de partida es lo que somos: es decir, sujetos construidos en todos esos "vicios". El desafío es grande, pero vale la pena.

Entonces queda la pregunta: ¿qué hay que construir primero: el "Hombre nuevo" o la sociedad nueva? El solo hecho de preguntarlo así ya da la respuesta: ¿"*Hombre*" nuevo? ¿"*Hombre*" como sinónimo de Humanidad? El machismo patriarcal se nos filtra indefectiblemente a todos, comandantes y comunes de a pie. No es una cuestión de "buena" o "mala" voluntad: estamos armados sobre esa matriz social, y se hace imposible salirse totalmente de ella, por más "buena" voluntad que haya. Los actos de voluntarismo no pueden dejar de ser eso: actos de voluntarismo. Por tanto, habrá que construir otra matriz, otro código global que dé como resultado nuevos sujetos. De aquí, con el tiempo, quizá surja otro ser humano distinto, con otros "vicios" tal vez, no los ya conocidos. Dinámica compleja, por cierto, que remite a la eterna aporía de qué es primero, si el huevo o la gallina.

Esto no debe llevarnos a la desesperanza, al pesimismo y la resignación. Quizá no hay "progreso" en términos subjetivos, pero sí en términos sociales, macros, que son los que construyen la subjetividad. Sin dudas, la dialéctica del cambio regulará las cuotas de voluntarismo -que tiene límites, por cierto, pero que es necesario en un momento- y la edificación de un nuevo tejido social, moldeador de nuevos sujetos. Valga esta cita de Freud -que no era un marxista precisamente, pero que entendió muy cabalmente lo humano- para llenarnos de esperanza: "*Hoy día los nazis queman mis libros; en la Edad Media me hubieran quemado a mí. ¡Hemos progresado!*"

COSTA DE MARFIL, EL PRIMER PAÍS DE ÁFRICA EN PROTEGER A LOS APÁTRIDAS

Costa de Marfil adoptó esta semana un procedimiento para identificar y proteger a los apátridas, el primer país africano en adoptar esa medida de amparo, anunció hoy la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

Con este procedimiento se busca ayudar «a proteger a miles de personas sin nacionalidad en el país» a través de dos decretos firmados este miércoles que establecen de manera oficial el modo para regular el estatus de los apátridas y para que tengan acceso a sus derechos básicos, indicó ACNUR en un comunicado.

«El reconocimiento oficial del estatus de apátrida permitirá a las personas que hasta ahora no tenían una existencia legal reconocida recibir documentos de identidad, matricularse en la escuela, acceder a los servicios de salud, buscar empleo formal, abrir una cuenta bancario o comprar tierras», precisó la agencia.



«Este es un significativo avance. Acogemos con beneplácito la audaz acción y el firme compromiso de Costa de Marfil en la lucha contra este fenómeno», declaró la directora adjunta de la Oficina del ACNUR para el África Occidental y Central, Aïssatou Ndiaye.

Se calcula que unos 4,2 millones de personas son apátridas en 76 países, pero el organismo de la ONU estima que el número es mucho mayor.

Costa de Marfil alberga una de las mayores poblaciones de apátridas del mundo, con 1,6 millones, o en riesgo de serlo, según una encuesta realizada en 2019 por las autoridades marfileñas.

En los últimos años, Costa de Marfil ha intensificado sus esfuerzos para poner fin a la apatridia, adhiriéndose a dos convenciones internacionales en esta materia, aplicando reformas jurídicas e institucionales y aprobando un plan nacional, así como la Declaración de Abiyán de 2015 para su erradicación por parte de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO).

«Costa de Marfil muestra un ejemplo a seguir a otros países de África», indicó Angèle Djohossou, representante de ACNUR en Costa de Marfil, al señalar que «los desafíos siguen existiendo» y que ahora toca «redoblar los esfuerzos para asegurar que todos los habitantes del país tengan una nacionalidad».

En 2017, los quince Estados miembros de la CEDEAO adoptaron un plan de acción jurídicamente vinculante para poner fin a la apatridia, siendo la primera región del mundo en dar ese paso.

Otros nueve países de África occidental y central también se han comprometido a aplicar procedimientos similares y once países han iniciado estudios sobre la apatridia o han incluido preguntas para reunir datos sobre ésta en futuros censos de población.

Fuente: https://www.lavanguardia.com/politica/20200904/483290440254/costa-de-marfil-el-primer-pais-de-africa-en-proteger-a-los-apatridas.html

Latinoamérica

MEXICO: ¡ALTO A LAS AGRESIONES CONTRA LAS Y LOS ZAPATISTAS!

Manifiesto firmado por Noam Chomsky, Boaventura De Sousa, Raúl Zibechi, Enzo Traverso, Gilberto López y Rivas y más

Fuentes: Nodo de Derechos Humanos

Hoy quienes defienden el medio ambiente son masacrados día a día. En un momento como el que vive el planeta en el que se requiere de la protección de quienes lo defienden, ocurre todo lo contrario. Quiénes se han resistido a esa destrucción por parte los poderosos no han dejado de decir NO, siempre lo han hecho, aunque la administración actual no quiera tener memoria.



El asesinato en la comunidad de Amilcingo, Morelos de Samir Flores, integrante de la resistencia en contra de Plan Integral Morelos, su gasoducto y termoeléctricas que ponen en riesgo la vida y el territorio de comunidades nahuas en Puebla y Morelos; la masacre de 15 indígenas Ikoot en San Mateo del Mar, Oaxaca, una de las regiones que se ha opuesto a los proyectos del Corredor Transístmico; la creciente violencia paramilitar en Chiapas, con 56 ataques tan sólo en el municipio de Aldama y el secuestro en febrero de integrantes del Consejo Nacional Indígena (CNI) del municipio de Chenalhó son una muestra de que guerra no cesa.

Ahora la violencia se hace cada vez más explícita en contra de las comunidades Zapatistas. El crecimiento de la actividad de grupos paramilitares como “los Chinchulines” o la Organización Regional de Cafeticultores de Ocosingo (ORCAO), así como la aparición de nuevos grupos está agudizando la tensión en la región. El robo e incendio de bodegas y casas de la comunidad Moisés Ghandi, del Municipio Autónomo Rebelde Zapatista “Lucio Cabañas”, (en el municipio oficial de Ocosingo), muestran el incremento de la intensidad de las agresiones y provocaciones en contra del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. El EZLN ha respetado el alto al fuego durante años y se ha enfocado en fortalecer sus procesos organizativos autónomos con escuelas, clínicas y sistemas de justicia. Es grave que uno de los referentes éticos de resistencia y construcción de alternativas concretas y viables para el planeta siga asediado, y es más grave aún que la respuesta de quienes pretenden “transformar a México” sea la complicidad o el olvido ante esos intentos de exterminio.

Es sumamente preocupante que esto ocurra en el contexto de la pandemia de Covid-19, que haya quienes busquen tomar ventaja de la vulnerabilidad en la que todo el mundo se encuentra para alimentar sus ambiciones de dinero y de poder. Es más preocupante cuando quienes presuntamente están encargados de evitar esos abusos los permiten y por lo tanto favorecen.

Más allá de los cambios erróneos o acertados del poder ejecutivo, lo que muestra esta escalada de violencia en zonas indígenas, y la agudización de los ataques paramilitares en el territorio zapatista en Chiapas es la continuidad de la visión racista, colonial y paternalista de los gobiernos liberales y conservadores, de derecha e izquierda. Proyectos como el Tren Maya evidencian la idea de llevar el “desarrollo” a los pueblos indígenas haciendo que éstos se conviertan en mano de obra barata y que aporten solo la imagen folclórica del indígena mexicano.

La violencia y el despojo de los territorios indígenas que implican y requieren los megaproyectos como el Corredor Transístmico o el Tren Maya son el punto de quiebre ético del actual gobierno mexicano, es en donde la estatura moral que se ha adjudicado el presidente López Obrador frente a sus predecesores empieza a colapsarse.

Quienes firmamos esta carta estamos viendo con atención lo que ocurre en México, lo que ocurre en las comunidades zapatistas que desde hace décadas son un referente de otros modos de hacer la vida, la salud, la educación, la justicia, la política. No permitiremos el exterminio de los pueblos indígenas con la recurrente excusa del desarrollo.

BRASIL; "NINGUNA SOLUCIÓN SIN LA PARTICIPACIÓN EFECTIVA DE LOS TRABAJADORES"

Luiz Inácio Lula da Silva
(fragmento)

En los últimos meses una tristeza infinita ha estado oprimiendo mi corazón. Brasil atraviesa uno de los peores períodos de su historia. Con 130 mil muertos y cuatro millones de infectados, nos hundimos en una crisis sanitaria, social, económica y medioambiental nunca antes vista. Más de doscientos millones de brasileños se despiertan todos los días sin saber si sus familiares, amigos o ellos mismos estarán sanos y vivos por la noche.

La abrumadora mayoría de los muertos por el coronavirus son personas pobres, negras y vulnerables que el estado ha abandonado. En la ciudad más grande y rica del país, las muertes por Covid-19 son un 60% más altas entre los negros y pardos de la periferia, según datos de las autoridades sanitarias.

Cada uno de estos muertos que el gobierno federal trata con desdén tenía nombre, apellido, dirección. Tenía padre, madre, hermano, hijo, marido, mujer, amigos. Duele saber que decenas de miles de brasileños no pudieron despedirse de sus seres queridos. Sé lo que es este dolor.

Sí, hubiera sido posible prevenir tantas muertes.



Estamos confiados a un gobierno que no valora la vida y banaliza la muerte. Un gobierno insensible, irresponsable e incompetente que rompió las reglas de la Organización Mundial de la Salud y convirtió al Coronavirus en un arma de destrucción masiva. Los gobiernos que emergieron del golpe congelaron recursos y desecharon el Sistema Único de Salud, SUS, que es respetado mundialmente como modelo para otras naciones en desarrollo. Y el colapso no fue aún mayor gracias a los héroes anónimos, los trabajadores y los trabajadores de la salud. Los fondos que podrían utilizarse para salvar vidas se utilizaron para pagar intereses al sistema financiero. El Consejo Monetario Nacional acaba de anunciar que retirará más de 300 mil millones de reales de las ganancias de las reservas que les quedan a nuestros gobiernos.

Sería comprensible que esa fortuna se destinara a ayudar al trabajador desocupado o a mantener una ayuda de emergencia de 600 reales mientras dure la pandemia.

Pero eso no pasa por la mente de los economistas gubernamentales. ¡Ya han anunciado que este dinero se utilizará para pagar intereses de la deuda pública! En manos de estas personas se maltrata la salud pública en todos sus aspectos.

La sustitución de la dirección del Ministerio de Salud por personal militar sin experiencia médica o sanitaria es solo la punta de un iceberg. En una escalada autoritaria, el gobierno trasladó a cientos de militares del activo y en reserva a la administración federal, incluso en muchos puestos clave, que recuerdan los tiempos oscuros de la dictadura. El más grave de todos es que Bolsonaro se aprovecha del sufrimiento colectivo para cometer subrepticiamente un crimen contra la Patria. Un crimen políticamente imperecedero, el mayor crimen que un funcionario de gobierno puede cometer contra su país y su pueblo: renunciar a la soberanía nacional No fue por casualidad que elegí hablar con ustedes este 7 de septiembre, Día de la Independencia de Brasil, cuando celebramos el nacimiento de nuestro país como nación soberana.

La soberanía significa independencia, autonomía, libertad. Lo contrario de esto es la dependencia, la servidumbre, la sumisión. A lo largo de mi vida siempre he luchado por la libertad. Libertad de prensa, libertad de opinión, libertad de expresión y organización, libertad de asociación, libertad de iniciativa. Es importante recordar que no habrá libertad si el país mismo no es libre. Renunciar a la soberanía es subordinar el bienestar y la seguridad de nuestro pueblo a los intereses de otros países.

La garantía de la soberanía nacional no se limita a la importantísima misión de salvaguardar nuestras fronteras terrestres y marítimas y nuestro espacio aéreo. También significa defender a nuestra gente, nuestra riqueza mineral, cuidar nuestros bosques, nuestros ríos, nuestra agua.

En la Amazonía debemos estar presentes con científicos, antropólogos e investigadores dedicados al estudio de la fauna y la flora y a utilizar este conocimiento en farmacología, nutrición y en todos los campos de la ciencia, respetando la cultura y organización social de los pueblos indígenas. El gobierno actual subordina a Brasil a los Estados Unidos de manera humillante y somete a nuestros soldados y diplomáticos a situaciones desconcertantes. Y todavía amenaza con involucrar al país en aventuras militares contra nuestros vecinos, contrariamente a la Constitución misma, para servir a los intereses económicos y estratégicos-militares estadounidenses.

La sumisión de Brasil a los intereses militares de Washington fue abierta por el propio presidente cuando nombró a un oficial general de las Fuerzas Armadas brasileñas para servir en el Comando Militar Sur de los Estados Unidos, bajo las órdenes de un oficial estadounidense. En otro ataque a la soberanía nacional, el actual gobierno firmó un acuerdo con Estados Unidos que coloca la Base Aeroespacial Alcântara bajo el control de funcionarios estadounidenses y priva a Brasil del acceso a tecnología, incluso de terceros países.

Quien quiera conocer los verdaderos objetivos del gobierno no necesita consultar manuales secretos de Abin o del servicio de inteligencia del Ejército La respuesta se encuentra todos los días en el Boletín Oficial, en cada acto, en cada decisión, cada iniciativa del presidente y sus asesores, banqueros y especuladores que llamó para dirigir nuestra economía. Instituciones centenarias como Banco do Brasil, Caixa Econômica Federal y BNDES, que se confunden con la historia de desarrollo del país, están siendo descuartizadas y cortadas o simplemente vendidas a bajo precio. Los bancos públicos no se crearon para enriquecer a las familias. Son instrumentos de progreso. Financian la casa del pobre, la agricultura familiar, las obras de saneamiento, la infraestructura esencial para el desarrollo.

Si miramos al sector energético, veremos una política de tierra arrasada igualmente depredadora. Después de poner a la venta las reservas del pre-sal por cantidades ridículas, el gobierno desmantela Petrobras. Vendieron la distribuidora y se vendieron los gasoductos. Las refinerías están siendo cuarteadas. Cuando solo queden las piezas, llegarán las grandes multinacionales para rematar lo que queda de una empresa estratégica para la soberanía de Brasil. Media docena de multinacionales amenazan los ingresos de cientos de miles de millones de reales del petróleo presal, recursos que constituirían un fondo soberano para financiar una revolución educativa y científica. Embraer, uno de los mayores activos de nuestro desarrollo tecnológico, solo ha escapado a la vergüenza de la rendición por las dificultades de la empresa que lo adquiriría, Boeing, profundamente ligada al complejo industrial militar de Estados Unidos.

El corte no termina ahí.

El furor privatista del gobierno pretende vender, en la cuenca de las almas, la mayor empresa de generación de energía de América Latina, Eletrobrás, un gigante con 164 plantas -dos de ellas termonucleares- responsables de casi el 40% de la energía consumida en Brasil.La demolición de universidades, la educación y el desmantelamiento de instituciones de apoyo a la ciencia y la tecnología, promovido por el gobierno, son una amenaza real y concreta a nuestra soberanía. Un país que no produce conocimiento, que persigue a sus profesores e investigadores, que recorta becas de investigación y niega la educación superior a la mayoría de su población, está condenado a la pobreza y la sumisión eterna.

La obsesión destructiva del gobierno dejó la cultura nacional a una sucesión de aventureros. Artistas e intelectuales piden la salvación de la Casa de Ruy Barbosa, Funarte, Ancine. La Cinemateca Brasileira, donde se deposita un siglo de memoria del cine nacional, corre grave peligro de correr la misma trágica suerte que el Museo Nacional.

En el aislamiento de la cuarentena, he reflexionado mucho sobre Brasil y sobre mí mismo, sobre mis errores y aciertos y sobre el papel que aún me puede encajar en la lucha de nuestro pueblo por mejores condiciones de vida. Decidí centrarme, junto a usted, en la reconstrucción de Brasil como una nación independiente, con instituciones democráticas, sin privilegios oligárquicos y autoritarios. Una verdadera democracia y Estado de derecho, basada en la soberanía popular. Una Nación enfocada en la igualdad y el pluralismo. Una Nación insertada en un nuevo orden internacional basado en el multilateralismo, la cooperación y la democracia, integrada en América del Sur y solidaria con otras naciones en desarrollo. El Brasil que quiero reconstruir con ustedes es una nación comprometida con la liberación de nuestro pueblo, trabajadores y excluidos.

En un mes cumpliré 75 años. Mirando hacia atrás, solo puedo agradecer a Dios, quien fue muy generoso conmigo. Tengo que agradecer a mi madre, doña Lindu, por convertir en un palo a una orgullosa trabajadora sin diploma, que algún día llegaría a ser Presidente de la República. Por hacerme un hombre sin amargura, sin odio. Soy el chico que contradecía la lógica, que salió del sótano social y llegó al último piso sin pedir permiso a nadie, solo a la gente. No pasé por la puerta trasera, pasé por la rampa principal. Y que los poderosos nunca perdonaron. Se reservaron el papel de extras, pero yo me convertí en protagonista de la mano de los trabajadores brasileños Supuse que el gobierno estaba dispuesto a demostrar que la gente sí encajaba en el presupuesto. Más que eso, probé que la gente es un activo extraordinario, una riqueza enorme. Con el pueblo Brasil avanza, se enriquece, se fortalece, se convierte en un país soberano y justo.

Un país en el que la riqueza producida por todos se distribuya entre todos, pero sobre todo entre los explotados, los oprimidos, los excluidos. Todos los avances que hemos logrado han sido ferozmente opuestos por fuerzas conservadoras, aliadas a los intereses de otras potencias. Nunca se contentaron con ver a Brasil como un país independiente y solidario con sus vecinos de América Latina y el Caribe, con países africanos, con naciones en desarrollo. Es ahí, en estos logros de los trabajadores, en este progreso de los pobres, en el final del servilismo, que es donde está en la raíz el golpe de 2016. Ahí está la raíz de los casos armados en mi contra, de mi encarcelamiento ilegal y de la prohibición de mi candidatura en 2018. Procesos que - ahora todo el mundo lo sabe - se basaron en la colaboración criminal secreta de las agencias de inteligencia estadounidenses.

Al sacar a 40 millones de brasileños de la pobreza, hicimos una revolución en este país. Una revolución pacífica, sin disparos ni detenciones. Viendo que este proceso de ascenso social de los pobres continuaría, que la afirmación de nuestra soberanía no se revertiría, los que se creen dueños de Brasil, dentro y fuera, decidieron detenerlo. Aquí es donde nace el apoyo de las élites conservadoras a Bolsonaro. Aceptaron su escape de los debates como algo natural. Vertieron ríos de dinero en la industria de las noticias falsas. Cerraron los ojos a su aterrador pasado. Fingieron ignorar su discurso en defensa de la tortura y su disculpa pública por violación.

Las elecciones de 2018 arrojaron a Brasil a una pesadilla que parece no tener fin. Con el ascenso de Bolsonaro, milicianos, intermediarios comerciales y sicarios abandonaron las páginas policiales y aparecieron en columnas políticas. Como en las películas de terror, las oligarquías brasileñas han dado a luz a un monstruo que ahora no pueden controlar, pero que seguirán apoyando mientras se sirvan sus intereses. Datos escandalosos ilustran esta connivencia: en los primeros cuatro meses de la pandemia, cuarenta multimillonarios brasileños aumentaron sus fortunas en 170.000 millones de reales.

Mientras tanto, la masa salarial de los empleados cayó un 15% en un año, la mayor caída jamás registrada por el IBGE. Para evitar que los trabajadores se defiendan de este saqueo, el gobierno ahoga a los sindicatos, debilita las centrales sindicales y amenaza con cerrar las puertas del Tribunal Laboral. Quieren romper la espina dorsal del movimiento sindical, que ni siquiera la dictadura logró. Violaron la Constitución de 1988. Repudiaron las prácticas democráticas. Implantaron un autoritarismo oscurantista, que destruyó las conquistas sociales logradas en décadas de luchas. Abandonaron una política exterior altiva y activa, en favor de una sumisión vergonzosa y humillante.

Este es el retrato verdadero y amenazador del Brasil actual.

****

RTF :http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1088.doc
PDF:http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1088.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o CAMBIO DE MAIL:

attac-informativo@list.attac.org

Para obtener un número anterior entrar en http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina

RTF :http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1088.doc
PDF:http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1088.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o CAMBIO DE MAIL:

attac-informativo@list.attac.org

Para obtener un número anterior entrar en http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: ***Susana Merino*** **- Co fundadora de ATTAC Argentina**

RTF :http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1088.doc
PDF:http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1088.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o CAMBIO DE MAIL:

attac-informativo@list.attac.org

Para obtener un número anterior entrar en http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: ***Susana Merino*** **- Co fundadora de ATTAC Argentina**